

Artículo Seguridad Financiera

La prevención económica y autocuidado frente a los delitos oportunistas

El mes de junio representa en Costa Rica un periodo de importante movimiento económico para miles de personas debido al pago de bonos, incentivos, aguinaldos parciales, liquidaciones y otros ingresos extraordinarios de mitad de año. Este incremento en la circulación de dinero modifica los patrones cotidianos de consumo, retiro de efectivo y transacciones financieras, generando también un aumento en los riesgos asociados a delitos oportunistas como hurtos, asaltos, estafas y fraudes financieros. Desde una perspectiva criminológica preventiva, la seguridad financiera no debe entenderse únicamente como la protección del dinero,

sino como una forma de proteger la estabilidad familiar, la tranquilidad emocional y la integridad física de las personas. La prevención financiera, en este contexto, requiere planificación, discreción y hábitos responsables que permitan reducir vulnerabilidades en momentos donde el delito encuentra mayores oportunidades.

Un país hiperconectado, pero sin protección. Costa Rica atraviesa actualmente una dinámica económica y social donde las transacciones digitales, el uso de tarjetas bancarias y los movimientos financieros forman parte cotidiana de la vida de las personas. Sin embargo, este aumento en la actividad económica también genera mayores oportunidades para la





UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

criminalidad oportunista, especialmente en periodos donde circula más dinero en efectivo y aumentan las compras, pagos y retiros bancarios.

Junio, como mes de pagos extraordinarios y mitad de año, representa uno de esos momentos críticos. El incremento en la circulación de efectivo y en las actividades comerciales crea escenarios de vulnerabilidad donde la prisa, la exposición innecesaria de dinero y la falta de planificación financiera facilitan delitos contra el patrimonio. Según datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ), durante periodos de pagos extraordinarios aumentan los delitos asociados a hurtos, asaltos, estafas y abordajes en cajeros automáticos.

Desde la criminología ambiental y la teoría de las actividades rutinarias, estos fenómenos responden a patrones previsibles: más personas movilizándolo dinero, horarios repetitivos de retiro y mayor exposición pública de bienes económicos. La seguridad financiera, por tanto, debe asumirse como un componente esencial de la prevención social del delito y no únicamente como una práctica bancaria individual.

Los periodos de pagos extraordinarios generan un cambio importante en el comportamiento social y económico de las personas. Muchas familias aprovechan estos ingresos para realizar compras, cancelar deudas, planificar vacaciones o adquirir bienes pendientes. Sin embargo, el delito oportunista también se adapta a estos movimientos económicos, identificando patrones repetitivos y espacios de vulnerabilidad donde la exposición financiera aumenta considerablemente.

La prevención financiera busca reducir precisamente esa exposición innecesaria y fortalecer conductas responsables que protejan tanto el patrimonio económico como la integridad física de las personas.

Cuadro 1. Reducción del uso de efectivo

Enfoque preventivo	Tips de seguridad
Efectivo	Evitar retirar grandes sumas de dinero

Medios digitales	Priorizar pagos electrónicos
Protección	Reducir exposición al delito

En el cuadro anterior se visualiza como se enfatiza uno de los principios básicos de la seguridad financiera: reducir la exposición innecesaria al riesgo. Transportar grandes cantidades de dinero en efectivo incrementa significativamente la vulnerabilidad frente a robos, hurtos y abordajes delictivos, especialmente en zonas comerciales, cajeros automáticos o espacios de alta circulación.

Desde la criminología situacional, el delincuente busca objetivos visibles, accesibles y con bajo nivel de protección. El uso excesivo de efectivo convierte a la persona en un objetivo más atractivo, ya que facilita la apropiación inmediata del dinero sin necesidad de procesos complejos. Por esta razón, el uso de pagos electrónicos, transferencias y herramientas bancarias digitales reduce considerablemente la exposición al riesgo físico.

Sin embargo, la transición hacia medios digitales también requiere educación preventiva. La seguridad financiera no consiste únicamente en cambiar el medio de pago, sino en utilizarlo de forma responsable y segura. La prevención comienza cuando las personas comprenden que la discreción financiera también es una forma de autocuidado.

Cuadro 2. Discreción y prevención en espacios públicos

Enfoque preventivo	Tips de seguridad
Discreción	No contar dinero en público
Visibilidad	Preferir horarios y lugares seguros
Prevención	Evitar exhibir capacidad económica

Se aborda un elemento central en la prevención financiera: la discreción. Contar dinero en público, exhibir efectivo en filas o manipular grandes sumas de dinero en espacios abiertos facilita la observación por parte de potenciales ofensores. Muchos delitos financieros oportunistas no surgen de una planificación compleja, sino de decisiones impulsivas tomadas por delincuentes que identifican vulnerabilidades inmediatas.

Desde la teoría de las actividades rutinarias, el delito se fortalece cuando el objetivo resulta visible y accesible. La discreción, entonces, actúa como una barrera preventiva que disminuye la atención sobre la víctima potencial. Asimismo, realizar pagos o retiros en horarios diurnos y lugares concurridos incrementa la vigilancia natural del entorno y reduce las probabilidades de abordaje.

La seguridad financiera también implica comprender que la prevención no termina en el banco o el cajero. El trayecto posterior al retiro de dinero es igualmente importante y requiere atención constante, observación del entorno y planificación de desplazamientos seguros.

Cuadro 3. Organización financiera y protección económica

Enfoque preventivo	Tips de seguridad
Distribución	Utilizar diferentes cuentas o medios
Protección	Reducir impacto de pérdidas
Información	No divulgar ingresos o pagos

Se profundiza en la importancia de la planificación financiera como mecanismo preventivo. Concentrar todos los recursos económicos en un solo medio de pago o en una sola cuenta incrementa el impacto de una posible pérdida o fraude. Diversificar medios financieros permite reducir vulnerabilidades y proteger la estabilidad económica familiar.

Asimismo, compartir información sobre bonos, pagos extraordinarios o ingresos en redes sociales o espacios públicos genera riesgos adicionales. La criminología ambiental reconoce que la información también crea oportunidades delictivas. Cuando una persona expone públicamente detalles financieros, facilita la identificación de posibles objetivos para delitos patrimoniales o estafas.

La prevención financiera requiere desarrollar hábitos de prudencia informativa, entendiendo que la protección del patrimonio no depende únicamente de sistemas bancarios, sino también de la forma en que las personas administran y comunican su información económica.

Cuadro 4. Control financiero y detección temprana

Enfoque preventivo	Tips de seguridad
Organización	Mantener control de gastos
Supervisión	Revisar estados de cuenta
Prevención	Detectar irregularidades a tiempo

Se introduce un elemento clave de la prevención financiera moderna: el monitoreo constante de movimientos económicos. Revisar estados de cuenta, notificaciones bancarias y registros de compras permite detectar movimientos sospechosos antes de que las pérdidas sean mayores.

En muchos casos, las víctimas de fraude financiero detectan irregularidades varios días después del hecho, cuando el daño económico ya se encuentra consolidado. La supervisión constante funciona como una herramienta de prevención secundaria que permite actuar rápidamente y limitar el impacto del delito.

La organización financiera también disminuye decisiones impulsivas, endeudamiento innecesario y vulnerabilidades derivadas de la desinformación económica. La prevención financiera no solo protege dinero; protege estabilidad emocional, tranquilidad familiar y capacidad de respuesta ante emergencias.

Cuadro 5. Seguridad financiera y bienestar familiar

Enfoque preventivo	Tips de seguridad
Planificación	Elaborar un plan de gastos
Estabilidad	Evitar decisiones impulsivas
Protección	Cuidar el dinero es cuidar la tranquilidad familiar

Se amplía la discusión hacia una dimensión social y familiar de la seguridad financiera. El manejo responsable del dinero no solo tiene consecuencias económicas, sino también

emocionales y relacionales. Las pérdidas financieras derivadas de estafas, robos o decisiones impulsivas afectan la estabilidad del hogar y generan estrés, conflictos y vulnerabilidad social.

Planificar gastos antes de recibir dinero extraordinario permite tomar decisiones más racionales y disminuir el riesgo de compras impulsivas o exposición innecesaria al delito. La seguridad financiera debe comprenderse como una práctica cotidiana de prevención y organización, donde la estabilidad económica familiar depende tanto de los ingresos como de la capacidad de administrarlos responsablemente.



La seguridad financiera continúa siendo uno de los aspectos menos comprendidos dentro de la prevención social del delito. Muchas personas asocian la seguridad únicamente con protección física o vigilancia policial, dejando de lado que las dinámicas económicas también generan espacios de vulnerabilidad criminal. Junio demuestra que el delito oportunista se adapta rápidamente a los movimientos financieros de la sociedad, aprovechando momentos donde aumenta la circulación de dinero y disminuye la percepción de riesgo.

Uno de los principales problemas es la normalización de conductas inseguras relacionadas con el manejo del dinero. Contar efectivo en espacios públicos, divulgar ingresos extraordinarios, realizar retiros sin planificación o movilizar grandes cantidades de dinero sin medidas preventivas son prácticas frecuentes que incrementan significativamente la exposición al delito. Estas conductas suelen justificarse desde la costumbre o la confianza, ignorando que el delincuente identifica precisamente esos patrones repetitivos como oportunidades de acción.

Desde una perspectiva criminológica, el delito financiero oportunista responde a principios similares a otros delitos patrimoniales: visibilidad del objetivo, accesibilidad y ausencia de medidas de protección. El problema no radica únicamente en la existencia de personas dispuestas a delinquir, sino en las condiciones sociales que facilitan la oportunidad. En este sentido, la prevención financiera implica modificar hábitos cotidianos que reducen la vulnerabilidad y aumentan el control sobre la exposición económica.

Otro aspecto crítico es la relación entre presión económica y toma de decisiones impulsivas. Los pagos extraordinarios suelen generar expectativas de consumo inmediato, lo que incrementa compras impulsivas, retiros apresurados y exposición innecesaria en espacios comerciales o bancarios. La presión social asociada al consumo también influye en la vulnerabilidad financiera, ya que muchas personas priorizan aparentar estabilidad económica antes que proteger sus recursos.

Asimismo, la seguridad financiera debe analizarse desde una perspectiva de bienestar familiar y seguridad humana. Las pérdidas económicas no solo afectan el patrimonio; también generan estrés, ansiedad, conflictos familiares y deterioro emocional. Un fraude, un robo o una estafa pueden comprometer proyectos familiares, capacidad de pago y estabilidad cotidiana. Esto demuestra que la prevención financiera no es únicamente una práctica económica, sino una estrategia integral de protección social.

Finalmente, junio deja una enseñanza importante: la seguridad financiera no se improvisa. Requiere planificación, organización y cultura preventiva. El dinero, cuando se administra sin medidas de seguridad, puede convertirse en un factor de riesgo. Pero cuando se gestiona con prudencia, discreción y planificación, se transforma en una herramienta de estabilidad y bienestar familiar.

Conclusiones

El análisis del mes de junio permite comprender que la seguridad financiera no depende únicamente de bancos, sistemas tecnológicos o medidas institucionales, sino también de las

decisiones cotidianas que toman las personas en relación con el manejo de su dinero. Los periodos de pagos extraordinarios incrementan la circulación de efectivo y las actividades comerciales, pero también aumentan las oportunidades para delitos oportunistas, estafas y pérdidas económicas prevenibles.

Las recomendaciones preventivas para este periodo son claras y accesibles. Evitar retirar grandes cantidades de dinero en efectivo, utilizar medios electrónicos seguros, no exhibir dinero en espacios públicos, revisar constantemente estados de cuenta y planificar los gastos antes de recibir ingresos extraordinarios son acciones simples que reducen significativamente la exposición al riesgo. La prevención financiera comienza con hábitos responsables y con la capacidad de reconocer que la discreción y la organización también son formas de protección.

Asimismo, es importante comprender que la seguridad financiera no afecta únicamente a la persona individual, sino al entorno familiar completo. Las pérdidas económicas generan consecuencias emocionales, estrés y vulnerabilidad social que impactan la estabilidad del hogar. Por esta razón, proteger el dinero implica también proteger la tranquilidad, la planificación familiar y el bienestar cotidiano.

Desde una perspectiva preventiva, junio demuestra que el delito financiero se fortalece cuando existen improvisación, exceso de confianza y exposición innecesaria. Reducir estas oportunidades requiere cultura preventiva, autocontrol y educación financiera. La seguridad económica no se construye únicamente con mayores ingresos, sino con decisiones responsables sobre cómo administrar y proteger los recursos disponibles.

Finalmente, la seguridad financiera debe entenderse como una práctica permanente y no únicamente como una medida temporal durante épocas de pago. Cuidar el dinero, planificar gastos y actuar con prudencia no limita la libertad económica; por el contrario, fortalece la estabilidad personal y familiar. Porque en materia de prevención, proteger el patrimonio también significa proteger la tranquilidad y la calidad de vida.

Referencias (APA 7.^a edición)



UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

Banco Central de Costa Rica. (2024). *Comportamiento de pagos y circulación monetaria en Costa Rica*. San José, Costa Rica.

Clarke, R. V. (1997). *Situational crime prevention: Successful case studies* (2nd ed.). Albany, NY: Harrow and Heston.

Felson, M. (2006). *Crime and nature*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Felson, M., & Clarke, R. V. (1998). *Opportunity makes the thief: Practical theory for crime prevention*. London: Home Office Research and Development Directorate.

Ministerio de Seguridad Pública. (2024). *Prevención de delitos financieros y patrimoniales*. San José, Costa Rica.

Organismo de Investigación Judicial. (2023). *Informe estadístico sobre delitos patrimoniales y financieros en Costa Rica*. San José, Costa Rica.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). *Seguridad humana y estabilidad económica en América Latina*. Nueva York: PNUD.

Sherman, L. W., Farrington, D. P., Welsh, B. C., & MacKenzie, D. L. (2002). *Evidence-based crime prevention*. Londres: Routledge.